
Obispos alemanes se disculpan por miles de abusos sexuales

25/09/2018



“El abuso sexual es un delito”, dijo a la prensa el cardenal Reinhard Marx, presidente de la Conferencia de Obispos Alemanes. “Me avergüenza que tantos hayamos apartado la vista, no hayamos querido reconocer lo que sucedió y no hayamos ayudado a las víctimas. Me incluyo en esto”.

El mismo día, el papa Francisco reconoció que el escándalo de abuso sexual que remece a la Iglesia a está alejando a los católicos de sus congregaciones. Dijo que la Iglesia debe cambiar si quiere conservar a las futuras generaciones.

El informe sobre abusos sexuales en la Iglesia católica alemana halló que más de la mitad de las víctimas eran menores de 13 años y casi todos eran varones. En uno de cada seis casos hubo violación y al menos 1.670 clérigos se vieron implicados. Entre las víctimas hubo 969 monaguillos.

En promedio los abusos se repitieron varias veces a lo largo de al menos 15 meses.

El informe de la Conferencia de Obispos Alemanes fue emitido el martes, pero fue filtrado semanas atrás y le valió a la Iglesia fuertes críticas por su falta de transparencia y la negativa a permitir que los investigadores accedan a los documentos originales.

En lugar de indagar en los archivos eclesiásticos, enviaron cuestionarios a las diócesis, las que suministraron la información.

El informe fue realizado por cuenta de la Conferencia de Obispos Alemanes e investigado por expertos de las universidades de Giessen, Heidelberg y Mannheim.

Los investigadores dijeron haber encontrado evidencias de manipulación o destrucción de archivos, y muchos casos no fueron a la justicia. Algunos sospechosos _principalmente curas_ eran trasladados de una diócesis a otra sin informar a las congregaciones sobre su pasado.

“Las cifras son apenas la punta del iceberg”, dijo Harald Dressing, psiquiatra de la Universidad de Mannheim que presentó el informe junto con Marx y otros en la ciudad central de Fulda durante la reunión de la conferencia episcopal.

“Generalmente, el riesgo de abuso sexual de los niños al interior de la Iglesia católica sigue existiendo”, advirtió Dressing. Dijo que el celibato, el poder del clero y la homosexualidad en la Iglesia promovían los abusos.

La ministra de Justicia, Katarina Barley, dijo que “las diócesis y las órdenes religiosas deben asumir finalmente la responsabilidad por las décadas de ocultamiento y negación... la Iglesia debe presentar denuncias penales en cada caso”.
